

Parque Nacional Baritú

El folleto: una escuela diferente

Darío Lobos



Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos

El folleto: una escuela diferente

Darío Lobos

Estaba fiera la herida, su pata delantera no paraba de sangrar, su áspera lengua no podía detener los borbotones rojos que emanaban con fuerza: una lata oxidada que algún visitante descuidado arrojó se había clavado profundo en una de las garras del Manchas, un gato tigre o chiví.

Pompi, una ardillita, se le acercó cautelosa, tenía miedo del Manchas, pero triunfó la curiosidad o la solidaridad; y ofreció su ayuda.



“El folleto: una escuela diferente”, de Darío Lobos

Ilustraciones: Diego Florio

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: “Parques Nacionales: leelos, cuidalos, disfrutalos”

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 935. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

República Argentina, 2007



–Sé que no somos amigos por cuestiones naturales –le dijo Pompi–, pero quiero ver qué puedo hacer por vos.

–Buscá en el Lipeo al viejo Simón, el guardaparque baqueano jubilado –le dijo Manchas–. Él es el único que entiende el idioma de los animales y vendrá en mi ayuda.

El viejo Simón vivía solo en su precaria vivienda, los años le habían caído todos de golpe y desde que se jubiló

no volvió a ser el mismo, había perdido la alegría y hasta las ganas de vivir. Pero la llegada de la ardilla le iluminó la cara.

–Hola, Pompi –le dijo el viejo, contento.

–El Manchas está herido a orillas del río Lipeo –le explicó la ardillita, y puso al viejo Simón al tanto de lo que había pasado.

Bajo la incesante lluvia veraniega cruzaron los dos la selva montana, entre chontas, cedros, laureles de falda y helechos arborescentes, hasta que llegaron adonde estaba el malherido Manchas. Simón le quitó la lata herrumbrosa clavada en su pata delantera y le hizo un torniquete para contener la sangre, mientras Pompi le daba un poco de agua.

Al cabo de unos días Manchas se recuperó, y a pesar de que cojeaba y de que nunca más podría pararse sobre sus cuatro patas como antes, gracias a la ardillita y al viejo baqueano había salvado su vida.

–Esto deberá servir de ejemplo a todos –pensó Manchas, y decidió proponerles una idea al viejo Simón y a Pompi.

–Hagamos una escuela... Una escuela diferente, ambulante, y que cada animalito traiga ideas para el bienestar del parque –sostuvo el gato tigre, y a Simón y Pompi, aunque los asombró, la idea les encantó.

–Juntaremos a todos en las orillas del río Porongal –dijo con entusiasmo el viejo Simón, que había rejuvenecido y olvidado por completo su melancolía–, con Pompi recorreremos la selva de yungas y traeremos a todos para redactar

un folleto, mientras vos, Manchas, nos esperarás en las termas del cayotal, lo que hará bien a tu herida.

Y así, la selva pedemontana, la nuboselva, el bosque montano, el pastizal de neblinas y el alto andino empezaron a oír la propuesta de Manchas. Por entre cedros, enormes helechos y laureles marchaban Simón y Pompi pregonando su escuelita diferente -la primera escuelita ambulante dentro de la selva de yungas-; llevaban una invitación a cada animalito y así cada uno sería maestro de los demás.

Fueron muchos meses de trajín, pero valió la pena. Al fin se reunieron todos a orillas del río Porongal, donde los aguardaba el Manchas, parado ansioso sobre sus tres patas.

El tucán, la pava de monte, el monito caí, la corzuela, el loro alisero, la taruca, el lobito de río, el pecarí y hasta el cóndor estaban reunidos para redactar el folleto que luego distribuirían a los visitantes del Parque Nacional Baritú.

-Hagámoslo con poesía -dijo el loro alisero Plumitas, que era el más instruido de todos. Y cada uno de los alumnos-maestros arrimó una idea.

En la serranía del Porongal se armó la escuelita; el viejo Simón, sabio intérprete de los animales, fue el maestro. Les enseñó pautas de convivencia y solidaridad pero también escuchó los pedidos del alumnado, y al cabo de un tiempo entre todos terminaron el folleto. De ahora en más, cada animalito llevaría consigo ese mensaje transformando a todo el Parque Nacional Baritú en una escuelita ambulante.



Para finales de año se realizó la fiesta de fin de curso, que comenzó con el ingreso de Manchas, secundado por Pompi, la ardillita, y el loro Plumitas como escoltas.

Simón, el maestro, tomó la palabra:

-Agradezco la colaboración de todos, sin su ayuda la escuela no podría haber resultado posible, y a mí me deja la enseñanza de que la vida da siempre nuevas oportunidades si tenemos fe. Así lo creyó Manchas, y cuando mi vida comenzaba a declinar apareció una luz parada sobre tres patitas -dijo emocionado el viejo Simón, y con voz entrecortada concluyó su discurso-. Gracias, Pompi, gracias a todos, y ahora Manchas leerá el folleto.

Se hizo un gran silencio, por un instante se paralizó todo el Parque Nacional Baritú para escuchar a Manchas:



Visitante de los parques,
nuestro orgullo nacional,
a través de estos escritos
le queremos recordar
que mientras más lo cuidemos
más vamos a disfrutar.
Dejémosle como herencia
al futuro que vendrá
parques limpios, puros, bellos
y en estado virginal.
Hay lugares permitidos
donde se puede acampar,
y si no hay ruidos molestos,

la fauna agradecerá
ese buen comportamiento,
respeto y urbanidad.
Evite hacer *fogaratas*,
si menos, mejor será,
use la leña bien seca
y asegúrese al marchar
que esté bien apagadita:
un incendio forestal
acabará con las vidas
animal y vegetal
que por imprudencia impropia
deberemos lamentar.

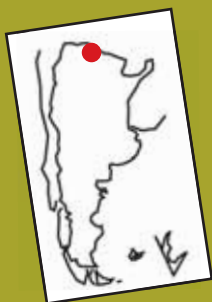
Preservar lo que se observa
y no dejarse tentar
por piedras, plantas o flores
ni llevarse un animal:
no queremos ser mascotas,
¡por algo estamos acá!
No contamine las aguas
y véngase a disfrutar,
respete este patrimonio,
nuestro orgullo nacional;
futuras generaciones
de todos aprenderán
que si cuidamos lo nuestro
nada más se extinguirá.
No queremos más lamentos,
queremos verlo llegar
a disfrutar nuestro encuentro
en fraterna convivencia,
le ofreceremos paisajes,
belleza, hospitalidad,
y a cambio de este folleto
le pedimos, de verdad,
que se respete lo nuestro.
Todos lo agradecerán,
que cuidemos -son de todos-
cada parque nacional.



LA SELVA ENTRE LAS NUBES

La "yunga" es una selva que crece en las laderas de las sierras subandinas del noroeste argentino, con una enorme diversidad de vida.

EL PARQUE



El Parque Nacional Baritú conserva una muestra poco alterada de la yunga.

DATOS ÚTILES

Creación: 27 de abril de 1974, por ley 20.656.

Ubicación: al noroeste de la Provincia de Salta

Superficie: 72.439 ha.

¿Qué protege?: un sector representativo de la selva de montaña o yungas

Origen del nombre: deriva de las voces quechuas *huario* (población) y *tu* (diminutivo). Es el nombre del caserío al lado del cual se hallaba el campamento de los científicos que estudiaron el área y propusieron su creación

Clima: tropical serrano con estación seca

Localidades cercanas:

Los Toldos (26km)

Aguas Blancas (110km)

Tarija (Bolivia) (90km)



A medida que se asciende por las laderas se advierten cambios en la humedad y la temperatura, situación que genera diferencias en la vegetación, que se presenta en pisos o estratos.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Ministro de Educación, Ciencia y Tecnología
Lic. Daniel Filmus

Jefe de la Unidad de Programas Especiales
Prof. Ignacio Hernaiz

Coordinadora de la Campaña Nacional de Lectura
Margarita Eggers Lan

Equipo de Campaña Nacional de Lectura

Diseño Gráfico: Micaela Bueno, Juan Salvador de Tullio,
Mariana Monteserin y Paula Salvatierra.

Comunicación: Leticia Zattara. Secretario: Gastón Havandjian.

Administración: Alejandra Arnau, Bruno Rosenberg, Ignacio Infantino.

Pizzurno 935 (C1020ACA) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Tel: (011) 4129-1075 / campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Directorio

Ing. Agr. Héctor Espina (Presidente); Juan Carlos Garitano (Vicepresidente);
Dra. Patricia Gandini (Vocal); Raul Chiesa (Vocal); Lic. Cristina Armata (Vocal)

Director Nacional de Conservación de Áreas Protegidas
Lic. Roberto Molinari

Directora de Interpretación y Extensión Ambiental
Florencia Lance

Equipo de trabajo para la Campaña: Pablo Reggio, María Eugenia Nalé,
Cristian Blanco, Gisela Jaure, Mariana Altamiranda y Alicia Liva.

Alsina 1418 6º piso (1188) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel: (011) 4381-8606 / educacion@apn.gov.ar - www.parquesnacionales.gov.ar

RED DE LECTORES

Si querés conectarte con los chicos de las escuelas cercanas al Parque Nacional Baritú podés hacerlo escribiéndoles a C. C. N°5, San Ramón de la Nueva Orán. (C. P. N° 4530). Provincia de Salta.
Por correo electrónico a baritu@apn.gov.ar



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *de*
EDUCACIÓN
CIENCIA *y* TECNOLOGÍA

Campaña Nacional de Lectura 

